

# La experiencia de fortalecimiento familiar y comunitario en el Resguardo Indígena de San Lorenzo

Programa Riosucio, Caldas

2010-2023



ALDEAS  
INFANTILES SOS

## Aldeas Infantiles SOS Colombia

Aldeas Infantiles SOS Colombia es una organización que promueve los Derechos Humanos de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias, por el derecho a crecer en una familia rodeados de amor, respeto y seguridad.

### Director Nacional

Esteban Reyes Trujillo

### Director de Desarrollo de Personas y Saber Organizacional

Carlos García

### Director de Programas

John Alexander Urrego

### Coordinadora de Formación Nacional

Angela María Giraldo

### Coordinadora de Comunicaciones Externas

Mónica Viviana Osorio Aguiar

### Textos

Julián Andrés Gil Yepes

Profesional de Sistematización

Antonio Páez

Asesor Nacional de Sistematización de Prácticas

### Fotografías

Equipo de Comunicaciones Externas

Oficina Nacional

Aldeas Infantiles SOS Colombia

### Idioma

Español

### ISBN:

2023

© Todos los derechos reservados.



*Dedicamos este escrito, al pueblo Emberá Chamí...*

# Agradecimiento

Antes de todo, es importante agradecer a todas las personas, agrupaciones, cuerpos colegiados y entidades locales, municipales, regionales y nacionales que participaron en la fundación, consolidación, desarrollo y funcionamiento del **Programa Riosucio-Caldas de Aldeas Infantiles SOS en Colombia** a lo largo de sus 12 años de existencia; al **Cabildo Indígena de San Lorenzo**, a la Consejería Indígena de San Lorenzo, al Concejo Central Indígena, a la Junta Directiva del Resguardo de San Lorenzo, a los gobernadores, gobernadoras, cabildantes, consejeros, consejeras y fiscales del **Resguardo Indígena de San Lorenzo**.

Agradecemos profundamente al **Resguardo Indígena de Cañamomo Lomapieta** y al **Resguardo Indígena Escopetera Pirza**, por su participación activa, interés y constancia en este proceso. Al Resguardo Indígena de San Lorenzo, a sus comunidades de San Jerónimo, Lomitas, Blandón, Veneros, Pasmí, Tunzara, Buenos Aires, Honduras, Costa Rica, Aguas Claras, Piedras, San José, Llano Grande, El Roble, Bermejál, Playa Bonita, Sisirrá, El Danubio, Pradera, La Línea y San Lorenzo, por abrirnos las puertas, confiar en el proceso de la organización, velar de manera incansable por la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes del territorio, y por abogar por convertir a la comunidad, y a cada una de las familias que la conforman, en un **entorno protector** para ellos y ellas.

A cada uno de los **colaboradores y colaboradoras** que, desde los distintos cargos y bajo distintas modalidades, dieron su mayor esfuerzo en cada momento, cada acompañamiento, cada visita familiar, cada taller y cada proceso de planeación y seguimiento. Ellos y ellas fueron quienes hicieron posible el cumplimiento de la promesa organizacional y el fortalecimiento de las capacidades de crianza, vinculación afectiva y cuidado en el territorio, desde la construcción colaborativa, el diálogo de saberes y el respeto por las tradiciones, la cultura y la cosmovisión propia.

Por último, gracias a todo el pueblo **EMBERÁ CHAMÍ**, por confiar en **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, por abrirnos las puertas y, sobre todo, por apostar por los niños, niñas y adolescentes, y por su derecho a crecer en un entorno familiar, con **amor, respeto y seguridad**.



# Contenido

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	6
Contexto histórico: Programa Riosucio-Caldas y Escuela Granja Agroecológica SOS.....	9
Relacionamiento territorial y enfoque etno-diferencial .....	13
Primera infancia y Proyecto Pedagógico etno-diferencial .....	16
Protección infantil, fortalecimiento familiar y la comunidad como un entorno protector .....	19
Programa Riosucio-Caldas: transformación de historias de vida .....	23
Consideraciones finales .....	25

# Introducción

**Aldeas Infantiles SOS**, desde su fundación en la ciudad de **Imst (Austria)** en **1949**, ha propendido por la protección, el cuidado y el acompañamiento integral a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de todo el mundo, con base en un enfoque familiar y comunitario, que ha buscado no solo la garantía de derechos y el cuidado de los niños, niñas y adolescentes que han perdido su cuidado familiar, o que están en riesgo de perderlo, sino también el empoderamiento y fortalecimiento de las familias de origen, contribuyendo así a la conformación de un entorno protector alrededor de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

De este modo, lo que comenzó como una iniciativa de cuidado alternativo para garantizar el acogimiento familiar a los niños, niñas y adolescentes que quedaron sin un entorno familiar protector luego de la Segunda Guerra Mundial, fue expandiendo su campo de acción por medio del apoyo organizacional y económico de donantes, y una voluntad y vocación de servicio y cuidado que ha llevado a que, en la actualidad, **Aldeas Infantiles SOS** tenga presencia en más de **138 países y territorios en los 5 continentes**, diversificando su composición y maximizando exponencialmente la cantidad de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias impactadas, y la calidad de los servicios ofertados en cada uno de los países.

Desde entonces, han sido numerosos los **programas, proyectos y servicios** con los cuales Aldeas Infantiles SOS ha podido incidir en el desarrollo de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades de Colombia. En 1986, inició operaciones el **Programa Ibagué-Tolima**, seguido de **Rionegro-Antioquia** en 1997, **Floridablanca-Santander** en 1999, **Ipiales-Nariño** en 2002, **Cali-Valle** en 2006,

Específicamente en Colombia, **Aldeas Infantiles SOS** llegó en **1968**, con la creación del primer programa en la ciudad de **Bogotá**, que entró a operar en **1971**, constituyéndose en la primera Aldea del país, e iniciando una historia en la cual la organización ha alcanzado múltiples regiones de nuestro país, con el objetivo de que cada niño, niña y adolescente pueda vivir en un **entorno familiar, con amor, respeto y seguridad**

**Cartagena-Bolívar** en 2008 y **Riosucio-Caldas** en 2010. Todo este involucramiento por medio de programas a lo largo y ancho del país se ha visto complementado con la apertura de más servicios, además de los proyectos, la incidencia, abogacía y demás estrategias que han logrado posicionar a **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** como un referente nacional e internacional en términos de cuidado, protección y garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes del país.

Cada uno de los programas que se han creado en los distintos territorios, responden a los requerimientos específicos, así como la pertinencia en el acompañamiento, la promoción del vínculo afectivo seguro, en el marco de un entorno familiar protector y afectivo, la necesidad de promover que los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades agencien su propio desarrollo, y la importancia de tener plena consciencia de que solos no podemos, lo que nos lleva a fomentar articulaciones con otros actores corresponsables de la infancia y la adolescencia. Esto es lo que define los **Fundamentos Pedagógicos de Aldeas Infantiles SOS en Colombia**.

Por lo anterior y partiendo de la idea de acción sin daño por medio de la cual se entiende, entre otras cosas, que las organizaciones deben propender por no volverse indispensables en los territorios, precisamente, con el fin de desarrollar las capacidades de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades, buscando que estos **agencien su propio desarrollo**, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** está constantemente evaluando y reevaluando sus procesos, no solo en términos de pertinencia, sino de trabajo logrado, cierre de ciclos, y etapas de acompañamiento, lo que ha llevado a la organización a poder llegar a muchos más territorios, maximizando su alcance, y aumentando la garantía de derechos de niños, niñas y adolescentes sobre los cuales se materializa nuestra promesa de cuidado.

Así pues, entre finales del año 2022 y principios de 2023, y luego de 12 años de una labor exitosa, pertinente, oportuna, eficiente y eficaz, se tomó la determinación de comenzar el proceso de fin del involucramiento en el Programa Riosucio-Caldas de Aldeas Infantiles SOS en Colombia. Esta decisión, trae consigo una serie de retos y desafíos para la comunidad, la cual, con las herramientas aportadas por la organización a lo largo de este proceso, podrá agenciar su propio desarrollo y fortalecer cada vez más su compromiso con la niñez y la adolescencia.

Además de todos los aportes que Aldeas Infantiles SOS Colombia hizo en el territorio, es evidente que fueron muchos más los **aprendizajes que la comunidad le brindó a la organización**. Lo anterior, en la medida en que la organización tuvo que reinventarse para su operación en un territorio como Riosucio, teniendo en cuenta su diversidad social, cultural, política, económica, religiosa y territorial. Esta experiencia no solo se ha traducido en un importante corpus de saber organizacional, sino que también, por sus características, el Programa Riosucio-Caldas, ha servido a un gran número de colaboradores y colaboradoras como una escuela en la cual desarrollar sus actitudes y aptitudes profesionales, al tiempo que acompañaban los procesos de las familias del programa.

En este sentido, el presente documento es un esfuerzo colectivo por mostrar cómo se dio el proceso que comprometió a las partes, en este caso el **Resguardo de San Lorenzo**, lugar donde se ubicó el **Programa de Riosucio**, y a **Aldeas Infantiles SOS Colombia**, en el desarrollo de procesos familiares y comunitarios a favor de la niñez, la adolescencia y las familias, con dos intereses principales: en un primer momento generar una reflexión sobre el accionar de Aldeas Infantiles SOS a lo largo de los **12 años de involucramiento en el territorio** y, por otro lado, evidenciar algunas prácticas en las que se reconoce un proceso de construcción colaborativa de conocimientos entre la esencia de Aldeas Infantiles SOS y los **saberes ancestrales del pueblo Emberá Chamí**.





# Contexto histórico: Programa Riosucio-Caldas y Escuela Granja Agroecológica SOS

En **noviembre de 1985** tuvo lugar en el centro del país el desastre natural más trágico en la historia de Colombia. **El Volcán Nevado del Ruiz**, luego de más de 60 años de inactividad, entró en erupción, causando el derretimiento de parte del glaciar que se encontraba en el nevado, generando flujos de lodo, tierra, agua y escombros que afectaron principalmente a los departamentos de **Caldas y Tolima**. Por mucho, la población que más sufrió este fenómeno natural, debido a su ubicación geográfica, fue el municipio de Armero, en el departamento del Tolima, donde los lahares generaron la muerte de más de dos tercios de la población del municipio. En total, por motivo de dicha actividad volcánica, **perdieron la vida más de 23.000 personas**.

Frente a esta situación, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** decidió que su involucramiento en el departamento del **Tolima** era necesario y pertinente, razón por la cual se dio apertura al **Programa Ibagué-Tolima**, con el objetivo de poder contribuir a la atención de esta tragedia, por medio del cuidado alternativo de niños, niñas y adolescentes que habían perdido el cuidado familiar, o estaban en riesgo de perderlo. Además de lo anterior, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** se involucró en la apertura de un centro internado para los damnificados, que se convirtió en 1987, en una granja agroecológica demostrativa llamada **Escuela Granja Agroecológica SOS**, ubicada en la **hacienda La Joya**, en el municipio de **Armero**. En el marco de este mismo involucramiento, poco después del desastre natural, también se dio apertura al **Colegio Hermann Gmeiner**, ubicado a pocos metros de la aldea del **Programa Ibagué-Tolima**, con el fin de abordar la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes desde una perspectiva educativa integral.

**La Escuela Granja Agroecológica SOS** comenzó su proceso misional de educación por medio de la formación de **jóvenes**, a través de un proceso de otorgamiento de becas parciales a las **organizaciones rurales de base** que en ese momento estuvieran interesadas en el desarrollo de propuestas agroecológicas familiares y comunitarias en la región. De esta forma, a lo largo del proceso formativo, **que se extendía por dos años**, se abordaba con los jóvenes tanto el componente agroecológico, como el fortalecimiento familiar y comunitario, la participación infantil y juvenil, y se propendía porque estos fuesen agentes de su propio desarrollo, así como **líderes y lideresas** en sus comunidades

Por lo anterior, en su momento la **Escuela Granja Agroecológica SOS** formaba a jóvenes rurales entre los 18 y 25 años, provenientes de todo el país, en su programa de **Técnica en Producción Agroecológica**, los cuales, una vez culminado su proceso formativo, retornaban a sus comunidades con el fin de liderar procesos productivos, medioambientales y agroecológicos sostenibles, además de constituirse en líderes y lideresas sociales para aportar a los procesos de la **participación infantil, juvenil, familiar y comunitaria**.

La **Escuela Granja Agroecológica SOS**, desarrollaba un proceso formativo integral, en el que se promovían las siguientes competencias en los jóvenes: **promoción de la biodiversidad, manejo ecológico del suelo, protección de los recursos naturales, reducción de pérdidas, diversificación productiva, energías renovables, producción de insumos, planificación de la producción, transformación de materias primas, comercialización directa y autoempleo familiar y local**.

Además de lo anterior, que corresponde al componente agroecológico y económico, y de acuerdo con la misionalidad de una organización como **Aldeas Infantiles SOS**, se incluyó un componente social indispensable para el proceso formativo, en el que se promovía: **la valoración del conocimiento local, respeto por las tradiciones y cultura local, promoción de soberanía alimentaria, reconocimiento a las formas locales de organización, metodologías participativas, equidad de género y protección de la salud familiar**. En términos generales, el objetivo de este programa era, por medio del componente agroecológico y económico, promover que todos los niños, niñas y adolescentes crecieran en un entorno familiar, con amor, respeto y seguridad, y apoyar el desarrollo integral de organizaciones rurales del país, mediante la formación de sus jóvenes como **técnicos en producción agroecológica**.

Luego de terminar sus procesos formativos en la **Escuela Granja Agroecológica SOS**, los jóvenes regresaron a sus territorios en todo el país, en este caso al **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, con múltiples conocimientos, tanto desde una perspectiva agroecológica, como de fortalecimiento familiar y comunitario, hecho que los convirtió en líderes del resguardo, en un momento en el cual el municipio se encontraba dejando atrás una dura época en términos de **seguridad y conflicto armado**.

En este contexto, varias de las personas que se formaron en la **Escuela Granja Agroecológica SOS** provenían del municipio de Riosucio, en Caldas, una población a más de 200 kilómetros de distancia y aproximadamente 5 horas de camino. Estos jóvenes, pertenecientes al pueblo **Emberá Chamí**, provenían del **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, ubicado a 15 minutos de la cabecera municipal de Riosucio, con una población de aproximadamente **14000 habitantes**, y compuesto por las siguientes 21 comunidades: **La Línea, Veneros, Tunzará, Costa Rica, Bermejál, Sisirrá, El Roble, San Jerónimo, Lomitas, Danubio, Blandón, Piedras, San José, Pasmí, Playa Bonita, Llano Grande, Honduras, La Pradera, Aguas Claras, Buenos Aires y el Centro Poblado de San Lorenzo**, entre las cuales suman más de 6706 hectáreas.

Inicialmente, el relacionamiento entre el **Resguardo Indígena de San Lorenzo y Aldeas Infantiles SOS en Colombia** se dio en el marco del acompañamiento que se empezó a hacer a las familias y comunidades de algunos jóvenes que se estaban formando en la **Escuela Granja Agroecológica SOS de Armero**, con el propósito de fortalecer los procesos de producción propia, en un ejercicio de soberanía alimentaria debido a la existencia de una problemática extendida en el territorio, como lo era la desnutrición de los niños y niñas, especialmente en primera infancia.



Ante esta situación, se vio la necesidad de empezar a profundizar en la búsqueda de alternativas para la garantía de derechos de la niñez en el Resguardo Indígena, aprovechando la capacidad instalada de la que se partía por medio de la formación de los jóvenes en la **Escuela Granja Agroecológica SOS**. Así pues, se dio la oportunidad para que fuera **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** la organización encargada de desarrollar este acompañamiento. En ese momento, y entendiendo que para entonces la **Escuela Granja Agroecológica SOS** se había cerrado, se dio apertura al **Programa Riosucio-Caldas de Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, con el servicio de fortalecimiento familiar, basado en una construcción colaborativa de conocimientos, y un enfoque de capacidades en el que se buscó el aprovechamiento de las tradiciones, usos y costumbres del territorio en pro de la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes del resguardo, e incluso, de dos resguardos vecinos que también fueron impactados, como es el caso de **Cañamomo Lomapieta y Escopetera Pirza**.

El inicio del **Programa Riosucio-Caldas** identificó como sus prioridades la atención a primera infancia en asuntos **nutricionales, pedagógicos, familiares y comunitarios**, con base en un modelo de acompañamiento integral, diferencial, pertinente y totalmente consensuado tanto con las autoridades indígenas, como con cada una de las familias a las cuales se acompañaba. Lo anterior fue de vital importancia, en la medida en que, si bien la organización se piensa a sí misma en todos los territorios en los que opera en el país, el tratarse de una comunidad indígena sí implica un mayor nivel de prevención por parte de los colaboradores y colaboradoras, de no hacer acción con daño, colonizar saberes, moralizar prácticas o invisibilizar tradiciones. Bajo esta premisa inició y operó **durante 12 años el Programa Riosucio-Caldas de Aldeas Infantiles SOS en Colombia.**





## Relacionamiento territorial y enfoque etno-diferencial

Desde antes de su llegada al territorio, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** era reconocida en el **Resguardo Indígena de San Lorenzo** por el importante papel que jugó en el proceso formativo de varios líderes y lideresas del territorio, en el contexto de la **Escuela Granja Agroecológica SOS**, en **Armero**. Lo anterior en cuanto a que, como se mencionó anteriormente, la formación en agroecología se complementaba, en todo caso, con el desarrollo de capacidades en términos de garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes, el fortalecimiento familiar y comunitario.

Este proceso, que se comenzó a llevar a cabo desde que se fundó la **Escuela Granja Agroecológica SOS**, se vio fortalecido mucho más a partir del año 2005, en el que se les dio un impulso mayor a los acompañamientos a las familias y comunidades de los estudiantes de la **Escuela**, lo que generaba una mayor presencia territorial, un mayor alcance y un reconocimiento específico de las realidades sociales, comunitarias y familiares de los estudiantes.

Así pues, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** empezó un relacionamiento mucho más directo en el **Resguardo Indígena de San Lorenzo**. La presencia de la organización estuvo precedida y posibilitada por los distintos estudiantes que habían pasado por la escuela, quienes poco a poco iban consolidándose como líderes y lideresas comunitarias, políticas y ambientales en el territorio. El hecho de que múltiples personas en posición de liderazgo comunitario hayan sido estudiantes de la **Escuela Granja Agroecológica SOS**, hizo que, en un primer momento, la entrada de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** al territorio se diera desde un escenario de confianza previa y conocimiento del impacto que tanto el trabajo **agroecológico** como **familiar** promovido por **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, traía consigo.

En este contexto y a lo largo de casi toda la **década del 2000**, el municipio de **Riosucio** fue uno de los escenarios del **conflicto armado colombiano**, toda vez que allí no solo se presentaron enfrentamientos entre los distintos actores armados, sino que también sucedieron diversos **ataques en contra de la población civil** ubicada en los resguardos indígenas que componen casi

la totalidad del municipio. El interés económico por los territorios, y el desacuerdo sociopolítico con el ordenamiento indígena llevó a que el conflicto armado modificara la participación política y la vida comunitaria. Lo anterior, condujo a una etapa compleja en términos de **medios de vida**, toda vez que se volvió muy complicado poder subsistir en el territorio, lo que a corto plazo generó un desplazamiento amplio de personas indígenas desde los resguardos hacia otros lugares del municipio, departamento y país.

Además de esto, en términos de **garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes**, el **Resguardo Indígena de San Lorenzo** comenzó a evidenciar varios casos de **malnutrición y desnutrición**, algunos de los cuales terminaron con fallecimientos, un asunto que era de primer orden para el **Estado**, las **autoridades indígenas** y cualquier organización que tuviera presencia en el territorio. Por esta razón es por la que, en el marco de poder brindar respuestas pertinentes y pensadas específicamente para ese contexto, **Aldeas Infantiles SOS** inició en la segunda mitad de la década del 2000 un proceso de acompañamiento que permitiera, en primer lugar, la soberanía alimentaria y la correcta nutrición de los niños y niñas del **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, por medio de múltiples alianzas con los sectores público y privado.

Es de esta manera que el relacionamiento con las autoridades indígenas y, en términos generales, con la comunidad del **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, se hizo por medio de una identificación de las necesidades específicas del territorio, en escenarios de concertación y de definición de procesos en los cuales **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** no intentó imponer su agenda, sino que se dispuso a aportar al cumplimiento de la promesa organizacional desde la base de la garantía de derechos fundamentales.



La creación del **Programa Riosucio-Caldas**, se originó a partir de un acumulado positivo de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, que se dio a través del relacionamiento con las familias, con un enfoque agroecológico y de seguridad alimentaria. Estos enfoques implicaban tanto un acercamiento de las familias a la tierra, los cultivos y las huertas, como a sí mismas, al hacer a todos y todas partícipes del proceso productivo, familiar y comunitario.

En definitiva, se puede decir que el relacionamiento con el **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, así como la entrada de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** al territorio, se dio de una manera escalonada. Inicialmente, a partir de una perspectiva agroecológica, con algunas familias de la comunidad, desde el reconocimiento y respeto por el otro, la seguridad alimentaria y el aprovechamiento agroecológico de las tradiciones comunitarias. Esta fue la puerta de entrada de la organización a la comunidad, en la medida en la que, incluso desde antes de ingresar, ya contaba con **legitimidad y reconocimiento comunitario**, lo que posibilitó y facilitó que, en 2010, se tomara la decisión de llevar al siguiente nivel el involucramiento que ya se tenía en el territorio, con la creación del **Programa Riosucio-Caldas**, con el servicio de **fortalecimiento familiar**.





# Primera infancia y Proyecto Pedagógico etno-diferencial

**Aldeas Infantiles SOS**, desde su concepción como organización no gubernamental de alcance internacional, reconoce la necesidad de llevar a cabo una territorialización y una adaptación de sus lineamientos, políticas y demás marcos de referencia, con el fin de lograr un mejor relacionamiento y un mayor impacto en el cumplimiento de la promesa organizacional. En el caso de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, desde el establecimiento de la primera Aldea, la organización promovió lo que luego se consignaría en los **Fundamentos Pedagógicos**, ya que la creación de todo programa, proyecto y servicio debe ofrecer respuestas pertinentes a contextos específicos, teniendo en cuenta para ello el involucramiento de todos los **niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades**, así como a los otros actores corresponsables de la infancia y la adolescencia en el territorio.

En el marco de poder diseñar respuestas pertinentes, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** inició su involucramiento con base en un enfoque alimentario que permitiera la superación de los fenómenos sociales más inmediatos, que impedían una **garantía de derechos plena** por parte de los niños, niñas y adolescentes del territorio, como lo era el déficit nutricional que en determinado momento llegó a vulnerar incluso derechos como la educación, el desarrollo y la vida de los habitantes del **Resguardo Indígena de San Lorenzo**. Todo esto, desde las etapas iniciales del Programa, estuvo acompañado de un proceso de fortalecimiento familiar y comunitario basado en el **Proyecto Pedagógico** de la organización.

De esta manera, y entendiendo que desde tiempos de la **Escuela Granja Agroecológica SOS** ya se había identificado la importancia de abordar temas relativos a la soberanía alimentaria y ecología en el contexto del municipio de **Riosucio**, al tiempo que se abogaba por el fortalecimiento familiar y comunitario, la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes y el desarrollo de capacidades de vinculación afectiva, en el marco de la misionalidad de la organización, aún quedaba un desafío: **luego de la identificación de qué se debía hacer, faltaba el cómo.**

Sin embargo, entendiendo la necesidad que tiene la organización de reinterpretarse constantemente en cada uno de los lugares en los que se involucra, el territorio de **Riosucio** representaba una necesidad adicional, al tratarse de una población indígena con sus propias cosmogonías, creencias, prácticas y concepciones de lo que es la **familia, la comunidad, la niñez, la maternidad, la paternidad y el cuidado**. Es por esto por lo que, desde los primeros espacios territoriales a mediados de la década del 2000, antes de la creación del **Programa**, se tenía clara la importancia de tener un enfoque etno-diferencial que no solo le permitiera a **Aldeas Infantiles SOS** generar un impacto duradero y estable en la comunidad, sino que no interviniera, juzgara, anulara o colonizara las concepciones propias del pueblo **Emberá Chamí** en el **Resguardo Indígena de San Lorenzo**.

Por lo anterior, el riesgo más representativo, y en el que suelen caer múltiples organizaciones no gubernamentales e instituciones estatales, es abordar los territorios étnicamente diferenciales desde una posición **centralista y homogeneizadora**, en la cual buscan simplemente la transmisión de unos contenidos preestablecidos pensados para contextos completamente diferentes, que tienden a **invisibilizar, anular y desconocer** las diferentes formas de habitar el territorio y de concebir ciertos conceptos o fenómenos culturales como la familia, el género y la vida en comunidad.

Desde la planificación y ejecución del **Plan Pedagógico** de la **Escuela Granja Agroecológica SOS, Aldeas Infantiles SOS en Colombia** reconoció que, más allá de impartir los mismos contenidos a todos los estudiantes, era fundamental conocer los contextos territoriales, culturales y geográficos de todos y todas, no solo con el objetivo de brindar una formación situada, sino también para que las clases y los contenidos no entraran en conflicto con la forma en la que cada comunidad concebía su entorno. Esto llevó a que todos los estudiantes, además de desarrollar sus capacidades en agroecología, egresaban con una consciencia de que sus cosmovisiones, creencias, usos y costumbres no reñían con el "**conocimiento científico**", sino que, por el contrario, lo complementaba y potenciaba de manera importante.

El aporte del **Programa Riosucio-Caldas** al **Proyecto Pedagógico** fue una apuesta desde el territorio, permeada por su cosmovisión, por hacer visible a los niños, niñas y adolescentes, más allá del enfoque agroecológico que fue antecedente del involucramiento, profundamente articulados a la familia y al territorio. Con un claro énfasis desde **el enfoque etno-diferencial**, el **Proyecto Pedagógico** parte del reconocimiento de un territorio, con sus saberes y prácticas culturales diferentes, que se desarrollan en las comunidades que habitan en los territorios. Busca que las prácticas pedagógicas desarrolladas en contextos étnicos particulares respeten las raíces culturales de las mismas, y propendan por su pervivencia, divulgación y fortalecimiento, materializando el significado social "**Infancia en la Diversidad Cultural**", lo que implica, abordar la primera infancia desde sus potencialidades, donde se tenga en cuenta su entorno familiar, social, comunitario, para garantizar su desarrollo integral, enmarcado siempre en el **enfoque de Derechos**.

De esta manera, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** identificó que, entendiendo la amplia problemática de migración de habitantes del resguardo que las **autoridades indígenas** identificaban en el territorio, en la niñez recaía la posibilidad para que el territorio permaneciera, razón por la cual la comunidad consideraba a la **niñez** como la columna vertebral de la comunidad. Sin la **niñez** no hay **continuidad en la cultura**, en los usos y costumbres, en las tradiciones. Así se pudo iniciar un proceso de abordaje de la realidad social del territorio, en el cual se llevó a que la comunidad identificara que, en el cuidado, la protección y la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes, estaba una posibilidad de preservar y **potenciar su propia cultura**. Por esta misma vía, se logró transmitir el mensaje de que el maltrato, el abuso y la desprotección de la niñez era un fenómeno que, además de irrumpir en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, vulneraba a la misma comunidad en su totalidad, entendiendo esta desde la propia concepción **Emberá Chamí**, como una gran y única familia.





# Protección infantil, fortalecimiento familiar y la comunidad como un entorno protector

En el año 2012 se inició el proceso de construcción de los **Fundamentos Pedagógicos**, una iniciativa de la **Dirección Nacional** que tuvo el objetivo de fortalecer el propósito organizacional, promoviendo y gestionando la garantía de la protección integral de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias y comunidades, brindando una atención de calidad, garantizando servicios en el marco del **enfoque de Derechos**, fortaleciendo la articulación con los aliados y las herramientas de trabajo con una identidad propia, de tal manera que se buscara la mejor forma de prestar la atención, y de cumplir la promesa organizacional en los territorios, así como fortalecer la relación con las entidades a cargo de la política de familia, de primera infancia, adolescencia y juventud, mejorando en la práctica su cuidado y protección, con base en la reflexión constante de la práctica organizacional.

En este proceso, se partió de una mirada particular de las comunidades, la manera cómo se perciben y perciben a la familia, al territorio y a la infancia. En el marco del proceso de construcción de los **Fundamentos Pedagógicos**, se resalta la forma en la cual se tejió una conversación nacional enfocada en la reflexión de la operación organizacional. En el contexto del **Programa Riosucio-Caldas**, es preciso mencionar que se adelantaron una serie de espacios en los cuales, a través del diálogo, la conversación y la construcción colaborativa del saber, se avanzó profundamente en el reconocimiento de la cultura propia y del papel que en esta tiene

la **niñez y la adolescencia**, posibilitando los espacios en los que, por medio de la autorreflexión, se llegó a reconocer y nombrar aquellas prácticas, costumbres y patrones de crianza que, en el

Gracias a esto, tanto el equipo de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** como las **autoridades indígenas** y la comunidad en general pudo identificar, visibilizar y reflexionar sobre una serie de prácticas de crianza, de abordaje de la niñez y la adolescencia, y de relacionamiento familiar que, de una manera u otra, eran condiciones de posibilidad para distintos tipos de desprotección, violencia, negligencia y vulneración de derechos, y que se encontraban sumamente **naturalizadas** en el territorio.

marco de los **Derechos Humanos** y especialmente de los derechos de la niñez, estaban permeando la crianza y el relacionamiento de los niños y niñas al interior de la familia, la comunidad, y el territorio.

Por medio de esta estrategia de **abordaje diferencial y conciliador**, se fue construyendo una consciencia del **cuidado, la familia y la comunidad** como un entorno protector para los niños, niñas y adolescentes, primero con el equipo de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** como mediador y facilitador de estos espacios, y después con la participación de la **consejería indígena**, marcando claridades sobre el lugar de la organización, generando sinergias para que el **Comité de Protección Infantil y Juvenil** no solamente, evidenciara las situaciones generalizadas de vulneración de los derechos de los niños y niñas, sino especialmente para que se consolidara un proceso a mediano y largo plazo en el que el proceso pedagógico y el acompañamiento de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** permitiera la introyección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes como parte constitutiva de la comunidad y del **pueblo Emberá Chamí**, de manera que el mismo resguardo agenciara el propio desarrollo de sus niños, niñas y adolescentes.

La apuesta por una cultura a favor del respeto de los derechos de la niñez y la adolescencia exigía de la comunidad la movilización del territorio y la articulación en red, para garantizar que a los niños, niñas y adolescentes se les protejan sus derechos. En este sentido, no se trató solamente del reconocimiento de las **situaciones de desprotección** que se estaban generando, sino también del establecimiento de acciones conjuntas entre **Aldeas Infantiles SOS, el Cabildo, la Gobernación, la comunidad y las familias**, para mitigarlas. En definitiva, el **enfoque etno-diferencial** no solo se fundamentó en visibilizar las problemáticas, sino en abordarlas en condiciones de corresponsabilidad y encontrar alternativas dentro de la misma comunidad para fomentar la protección de la niñez y la adolescencia.

El hecho de que la comunidad en general sea reconocida como una sola familia, hizo que **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** modificara sus entendimientos conceptuales de familia y comunidad, al mismo tiempo que potenció que las familias se reconocieran como partes de un todo, en el marco de un proceso de reconstrucción social y cultural luego de los contextos difíciles generados por el **conflicto armado** que azotó la región. La apuesta de la organización fue capitalizar esa consciencia colectiva tan necesaria para la comunidad, la cultura y el pueblo **Emberá Chamí**, a favor de los niños, niñas y adolescentes y no asociar su protección exclusivamente al ámbito familiar. Por esto, para abordar el tema de la protección infantil se tuvo que acompañar a la comunidad y a sus líderes y lideresas a reconocer cómo estaban tejiendo las estructuras organizativas al interior del resguardo, cómo eran los liderazgos, las consejerías, las asambleas, los cabildantes, y cuál era su compromiso para **la protección de los niños, niñas y adolescentes** de su pueblo.

Con este objetivo trazado, y teniendo en cuenta la corresponsabilidad de múltiples actores, el equipo de colaboradores y colaboradoras de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, desde inicios del programa, y pasando por múltiples modalidades a lo largo de los **12 años de involucramiento**,

comenzó un proceso de **fortalecimiento familiar** un tanto diferente a la forma en la que se desarrollaba en otras regiones del país. Esto porque, además de llevarse a cabo de manera intencionada un acompañamiento familiar específico por medio de planes familiares individuales y grupales, la misma concepción de la comunidad y del pueblo **Emberá Chamí** en su conjunto como una gran familia, llevó al equipo de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** a promover un fortalecimiento comunitario, prácticamente como una extensión del fortalecimiento familiar, generando importantes resultados tanto a nivel de consciencia de la protección infantil y garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes, como a partir del posicionamiento de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** como un referente en términos de infancia, adolescencia, juventud, familia y comunidad.

Uno de los retos más importantes en este proceso de acompañamiento fue, precisamente, que las mismas personas que en ese momento se encontraban en **posiciones de liderazgo**, provenían precisamente de escenarios en los que la vulneración a los derechos de los niños y niñas no era un tema cotidiano y, por el contrario, se encontraba sumamente naturalizado en los **patrones de crianza y cuidado**. Por ello, cada proceso de acompañamiento al desarrollo de esta consciencia llevaba a los adultos líderes y lideresas a enfrentarse con su propia **historia de vida**, a aprender muchas cosas y desaprender muchas otras, siempre con el objetivo de desnormalizar la vulneración de los niños, niñas y adolescentes, y normalizar desde su propia **tradición y cultura**, la protección infantil como forma de preservar, conservar y reproducir su propia **cultura y pueblo**.



En todo este proceso, el rol de **Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, más que coordinar, enseñar o dirigir los procesos, fue **acompañar a la comunidad**, motivando y facilitando la reflexión de sus dinámicas culturales, a partir del **enfoque de derechos** y del **enfoque etno-diferencial**, reconociendo sus usos y costumbres, pero también haciendo evidente, cómo a través de esas **prácticas culturales propias**, se podía estar vulnerando los derechos de la infancia. Reconocer y respetar, la cosmovisión indígena, pero con posturas claras frente a los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Para Aldeas Infantiles SOS fue fundamental trabajar con dispositivos pedagógicos, para la toma de conciencia frente a los derechos de los niños, niñas y adolescentes, a través de las prácticas culturales como las **mingas comunitarias**, **las asambleas**, **los encuentros de la palabra**, **procesos de armonización**, **el tejido o la tulpá**, para generar y potenciar la conversación. A esto se le sumaban las **cartografías comunitarias**, en las que se hicieran evidentes los riesgos para los niños, niñas y adolescentes, así como los entornos protectores, que con el pasar de los años se iban ampliando cada vez más.





# Programa Riosucio-Caldas: transformación de historias de vida

El proceso de acompañamiento al **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, a lo largo de los últimos 12 años, no solo ha dejado un impacto profundo en la comunidad, sino también en la forma en la cual **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** ha entendido su rol en el país, y reflexiona sobre sus propias prácticas. Este impacto se materializa en el conocimiento organizacional acumulado, tanto a nivel explícito como implícito, así como en las decenas de **colaboradores y colaboradoras** que asumieron el reto profesional y personal de, en muchas ocasiones, cambiar su lugar de residencia, y trasladar su labor profesional desde un escritorio hacia los distintos caminos y veredas que componen el resguardo.

Por otro lado, el **Programa Riosucio-Caldas** llevó a cabo una estrategia de conformación de equipos bastante novedosa, la cual consistió en consolidar grupos de trabajo con profesionales externos al resguardo, junto con profesionales pertenecientes al mismo pueblo **Emberá Chamí**, y residentes de toda la vida en el territorio. Esto permitió una articulación bastante fructífera entre estos dos tipos de perfiles, por medio del acompañamiento constante de las profesionales externas al resguardo, y los espacios de reflexión permanentes con las profesionales del mismo resguardo, con el fin de que pudieran problematizar aquellas prácticas que constituían situaciones de desprotección, y servir tanto como puentes, como interlocutores de la promesa organizacional de **Aldeas Infantiles SOS**, y del pueblo **Emberá Chamí**.

Por esto es por lo que el **Programa Riosucio-Caldas** es reconocido a nivel nacional como **la escuela** más importante de la organización, en la cual muchos de los colaboradores y colaboradoras que actualmente se encuentran en otros programas, proyectos u oficina nacional, desarrollaron sus primeras experiencias laborales y se formaron **profesional, organizacional y personalmente**. Además de esto, los constantes y largos desplazamientos a las veredas y al centro poblado, fueron



consolidando un **equipo de trabajo cercano** entre sí, y cercano a la comunidad, ya que en las distintas chivas, motocicletas y buses se veían colaboradores y colaboradoras de **Aldeas Infantiles SOS de Colombia** dispuestos y dispuestas a acompañar en campo, y a entablar una conversación, asesoría y acompañamiento en cualquier momento.

El acercamiento al territorio de **Riosucio** permitió profundizar en el corazón de sus habitantes. Un territorio que exigía, no solamente, ser mencionado, sino que debía ser recorrido y que, en ese recorrido, iba brindándole a los colaboradores y colaboradoras los **insumos contextuales y culturales** para planificar y desarrollar sus acompañamientos. Una gran riqueza de conocimientos que permitieron encontrarse para dialogar y compartir desde la igualdad. Las prácticas fueron mostrando que existía un **saber ancestral** permeado por los cambios de la cultura, en búsqueda por **reconstruir su identidad**. Pero también, las prácticas, permitieron acercar a Aldeas Infantiles SOS en Colombia al territorio y a las personas para así poder, desde sus historias de vida, rescatar la importancia de que todos los niños, niñas y adolescentes, tuvieran derecho a crecer en un ambiente familiar, **con amor, respeto y seguridad**, en un territorio en el que la familia, la comunidad, las autoridades indígenas y el Estado sean corresponsables de su salvaguarda.



# Consideraciones finales

**Aldeas Infantiles SOS en Colombia**, durante el largo tiempo en el que sostuvo un involucramiento itinerante o permanente en el **Resguardo Indígena de San Lorenzo**, en un primer momento desde la **Escuela Granja Agroecológica SOS**, y posteriormente con el establecimiento de un Programa, trabajó incansablemente de la mano de las **autoridades indígenas, el Estado, la comunidad y las familias**, con el fin de contribuir a la garantía de derechos de los niños, niñas y adolescentes, al establecimiento de vínculos seguros y el fortalecimiento de las capacidades de crianza, fundamentadas en el **amor, el respeto y la seguridad**.

A lo largo de las últimas décadas, es evidente que, como cualquier proceso humano, tanto el **Programa** como el **Resguardo** atravesaron por distintas situaciones que hicieron, en algunas ocasiones, que la operación fuera más armónica o un poco más difícil. Asuntos como la autonomía económica, la financiación, los distintos intereses políticos, las huellas de un pasado atravesado por la confrontación y el conflicto, fueron tan solo algunos retos y desafíos que la comunidad y **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** tuvieron que enfrentar en conjunto, y que **solo en conjunto pudieron ser superados**, generando así una estabilidad y legitimidad en la operación, que se mantuvo intacta desde el principio hasta el final de su labor.

Por este motivo es que **Aldeas Infantiles SOS**, en su integralidad internacional, tiene la consigna de que toda su labor se enfoca en el objetivo de hacerse prescindibles en un territorio, y de que tal y como lo enuncian los **Fundamentos Pedagógicos**, cada niño, niña, adolescente, joven, familia y comunidad deben ser **agentes de su propio desarrollo**. Por esta razón es que, luego de 12 años de labor exitosa, **Aldeas Infantiles SOS en Colombia** considera que las capacidades instaladas que quedaron en las autoridades indígenas, en las familias y la comunidad, les permitirán agenciar su propio desarrollo desde un escenario de mayor autonomía.

*El compromiso es, y siempre será, con los niños, niñas y adolescentes... que sin importar el lugar en donde se encuentren, la cultura a la que pertenezcan o sus características diferenciales... Todos y todas puedan crecer en un ambiente familiar, con amor, respeto y seguridad.*





ALDEAS  
INFANTILES SOS